

Sobre los intereses políticos se hallan los de la Administración, germen del bienestar de los pueblos: hé aquí nuestra bandera.

EL ECONOMISTA

Ménos personal, más estabilidad, mejor trabajo y mayor retribución: tales son las condiciones que pueden contribuir al mejoramiento administrativo.

PERIODICO DEDICADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES GENERALES DEL PAIS.

ORGANO DEL PERSONAL ADMINISTRATIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid..... 8 rs. trimestre.
Provin. ias..... 20 rs. semestre.
Pago anticipado.

SE PUBLICA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

Redaccion y Administracion, Jesús del Valle, 11 y 13, ent.º izq.º

Se insertarán gratis todos los escritos que se remitan y estén dentro de los principios de EL ECONOMISTA.

BOSQUEJOS ADMINISTRATIVOS.

LAS APTITUDES.

Muy difícil, difícilísimo, es hacer una censura justa de las dotes del funcionario público. Unas veces por el desconocimiento de la persona juzgada, otras por la antipatía ó simpatía que nos produce la misma, muchas por falta de idoneidad del juez en raras ocasiones se acierta á señalar estrictamente los defectos ó bondades del actor administrativo.

Lo hemos observado en más de una ocasión. Tenemos á la vista pruebas irrecusables de nuestros asertos. Un empleado de larga carrera ha sido juzgado siempre de distinto modo, según los jefes que han intervenido en su censura.

En unos tiempos poseía aplicación notable: en otros buena: Mucha memoria en unas dependencias: poca en otras.

¿A qué obedecía esta distinta calificación de aptitudes? ¿Es posible que en un mismo individuo se enlacen disposiciones tan distintas en el transcurso de un tiempo relativamente insignificante?

Aquí hay, pues, verdaderos errores de calificación: hay faltas verdaderamente punibles contra los jueces que dieron fallos equivocados.

¿Y qué es preciso hacer, por tanto, para evitar tales daños?

En nuestro concepto no hay más que un remedio: que la calificación sea pública y revocable; que la no conformidad del interesado produzca la reunión de un jurado que sentencie en último extremo sobre la idoneidad del apelante. Esto sin perjuicio de la obligación ineludible que debe imponerse á todo funcionario para que anualmente dé cuenta de todos sus actos administrativos en un estado crítico que ponga de relieve los defectos de tramitación, las innovaciones que pudieran realizarse y todo cuanto su buen celo en el desempeño de su cargo le haya sugerido. ¡Qué prueba entonces más elocuente para fallar en definitiva sobre su aptitud!

Y que el juicio real sobre las condiciones de un funcionario importa mucho á la administración, no cabe la menor duda; y tanto importa al individuo, que puede verse sometido á postergaciones injustificadas.

Lo peor del caso en la calificación de aptitudes, es que éstas se dejan en muchas ocasiones al arbitrio de los jefes del personal, que precisamente son los que ménos motivos tienen para determinar la suficiencia de ningún individuo; pues encerrados generalmente en los límites estrechos de su especial cometido—el movimiento del personal—si bien pueden informar bajo el aspecto moral del interesado, jamás podrán hacerlo en conciencia de la inteligencia y aptitud.

Hemos oído muchas quejas en este sentido, algunas con verdadera razón.

¿Cómo ha de calificarme, exclamaba há poco un elevado funcionario, quien pudiera recibir lecciones mías en todos los servicios que abraza el instituto á que pertenezco?

Comprendemos que hay razón para ello. La universalidad de conocimientos en los diversos ramos de la administración, es completamente imposible; pero aquel que tenga mayor suma de ellos, será preferible siempre á quien sólo sepa manejar una rueda de la complicada máquina administrativa.

Pero para determinar aquéllos, para calificar las aptitudes, para evitar errores punibles, precisase dos innovaciones: un jurado inapelable, último recurso, y una prueba de suficiencia, que pudiera ser la memoria de que hemos hecho mérito.

PRESUPUESTOS DE FILIPINAS.

XIII.

La Sección 4.ª, Guerra, cuyo exámen empezamos hoy, importa en el presupuesto de 1880-81 la suma de 3.398.332 pesos; y como los ingresos de aquellas islas han sido calculados en 14.630.486, resulta que las atenciones militares cuestan al Estado un 23'23 por 100 de la total recaudación, y aún se eleva al 23'50 si se incluye el sueldo del capitán general, cargo esencialmente militar, y que por lo mismo debiera considerarse retribuido por cuenta del ministerio de la Guerra, si no en totalidad, como lo ha sido siempre hasta 1865, siquiera en su mitad ó en una tercera parte, no siendo justo que se halle comprendido íntegro entre los gastos de Gobernación, el crecido sueldo que disfruta de 40.000 pesos anuales, que le asignó la real orden de 10 de Julio de 1860.

Y ya que incidentalmente tocamos esta importante cuestión, habremos de anticipar algunas indicaciones respecto á la conveniencia de fijar en 18.000 pesos el sueldo del capitán general de Filipinas.

Es aquel un país donde las necesidades de la vida son para el europeo costosas hasta cierto punto, é imprescindibles lo mismo en el empleado de modestos recursos que en las más altas dignidades; y así como en el estrecho cuanto inevitable círculo en que aquellas giran, no sería fácil subsistir decorosamente con ménos de 3.000 pesos al año por ejemplo, tampoco exige aumentos considerables en las dotaciones de estas últimas, á no ser para objetos de ostentoso lujo ó con el de hacer cuantiosas economías, fines que nunca deben favorecerse, toda vez que haya en los gobiernos perseverancia bastante para mantener en los puestos oficiales á los que sean celosos servidores de la patria, y en éstos interés y abnegación para llenar cumplidamente sus respectivos deberes. Diríase que en Filipinas apenas se conocen diferencias sociales, como apenas se distingue la opaca luz del crepúsculo en los días más serenos.

Pero hay que tener en cuenta el santo origen de donde en su mayor parte procede la fortuna pública, arrancada muchas veces de manos menesterosas que se vieron privadas de poseerla cuando precisamente la destinaban, ya á la educación de sus hijos, ya á un negocio lucrativo y útil á la misma sociedad, ó ya para otros fines lícitos y honestos que fueron desatendidos por la necesidad ineludible de satisfacer apremiantes cuando no indebidos ó vejatorios impuestos. Nunca la prodigalidad ni el despilfarro fueron elementos favorables para proporcionar en el hogar doméstico la paz y el bienestar de la familia, como tampoco en las naciones ventura y prosperidad para los pueblos.

Apoyados sin duda nuestros antepasados en estos salvadores principios de gobierno que nunca se debieran olvidar, hubo un tiempo aunque remoto, en que los gobernadores, capitanes generales de Filipinas, sólo disfrutaron 2.000 ducados de sueldo ó sean 22.000 rs. de nuestra moneda actual, asignación que se elevó algunos años después á 4.000 pesos; más tarde á 8.000 y á 13.400 cuando gobernaba las islas el que indudablemente echó allí los primeros cimientos de su administración con el establecimiento de la renta del tabaco, que tan hábil y valerosamente llevó á cabo el Sr. D. José de Basco y Vargas.

Pasó luego mucho tiempo y en 1819, lejos de aumentarse aquella cifra, quedó reducida á 10.000 pesos hasta que en 1825 se restableció de nuevo la de 13.400 que todavía se consignó en el presupuesto de 1839, y continuó subsistente algunos años más.

Ante esta breve reseña que tiende á demostrar la moderación y desinterés que en aras de su amor patrio ofrecieron durante 275 años los

gobernadores capitanes generales de Filipinas en épocas de arriesgada navegación, de largos y penosos viajes y de otras contrariedades que hoy han desaparecido, afortunadamente por cierto, fácil es comprender cuán injustificado está el asombroso aumento de 26.600 pesos que han obtenido en ménos de veinte años, aumento que debió limitarse á los 18.000 pesos que convendría restablecer de nuevo y que ya les fueron señalados antes de los 25.000 concedidos en 12 de Agosto de 1853, desde cuyo límite no era posible ni presumir siquiera que en el breve período de siete años hubieran mejorado en otros 15.000 pesos, porque á este paso no hay Tesoro que resista tan enormes desembolsos ni sistema tributario que baste á cubrir cargas tan exageradas.

Vamos ahora á ocuparnos de los demás puntos concernientes á esta complicada Sección, cuyo total importe ya hemos dicho que asciende á 3.398.332 pesos; pero deduciendo de esta cantidad 458.806 del cap. 14 por resultas de presupuestos cerrados, que no conduce á nuestro objeto examinar, quedan líquidos 2.939.526.

Sin embargo, como en el personal de la Guardia civil, art. 5.º, capítulo 3.º, hemos visto que se consignan de ménos 21.120 pesos en el haber de 796 plazas de guardias de primera clase y cornetas, el cual á 105'60 cada uno, importa 84.058 pesos, en vez de 62.938 expresados en el presupuesto; que de este se rebajan 73.488 pesos por el 8 por 100 de hospitalidades; 92.671 del 25 por 100, y 52.845 del 75 que deben satisfacer los fondos locales y el presupuesto de Gobernación, cuyas tres partidas suman 219.004; y suponiendo por último comprendido entre las obligaciones que á la sección de Guerra corresponden, el sueldo del capitán general, resultará un total de 3.219.650 pesos, distribuidos en la forma siguiente:

Sueldos y gratificaciones. Pesos fuertes.

1 Capitán general, teniente general en el ejército.....	40.000
1 Segundo cabo, mariscal de campo en id.....	12.000
7 Brigadieres; seis con diferentes empleos, y uno en situación de cuartel, éste con 2.500 pesos, y los primeros á 4.500.....	31.500
15 Coroneles de todas armas é institutos, á 3.450 (dos en el cuadro, con 1/8 de paga).....	59.070
31 Tenientes coroneles de id. id. á 2.700, cuatro en id. id.....	83.081
65 Comandantes de id. id. á 2.400, seis en id. id.....	162.960
209 Capitanes de id. id. á 1.500 por punto general, y á 1.800 los de caballería, doce en id. id.....	315.780
205 Tenientes de id. id. á 1.125 por punto general, doce en el cuadro con sueldo entero.....	237.629
175 Alféreces de id. id. á 975 por id. id., doce en id. con id. id.....	175.776
64 Plazas asimiladas á las anteriores que cobran en junto.....	39.860
773 Total.....	1.162.656

Abonos.

Por una cruz de San Fernando y ocho de San Hermenegildo.....	1.350
De agencias por habitación.....	4.335
Pensión á 19 alumnos de infantería...	5.475
Por gratificación de criados á 10 jefes y 84 oficiales.....	3.744
Por id. de caballo á 139 jefes y oficiales. Por la que disfrutaban personalmente 23 gobernadores de diferentes puntos. Para indemnizar á jefes y oficiales por varios conceptos.....	9.960
Pagos de generales, jefes y oficiales en navegación.....	9.000
Por su pasaje y manutención entre España y Manila.....	50.000
Id. id. en los viajes por el Archipiélago filipino.....	100.000
	38.000

Por diferencias de sueldos entre empleos de distintas armas..... 2.475
Comisiones activas y extraordinarias del servicio..... 5.328

Importa el presupuesto de generales, jefes y oficiales de todas armas en el ejército de Filipinas..... 1.396.493

Clases de tropa.

113 Plazas de sargentos primeros de todas armas, que entre 180 pesos y 334 disfrutaban siete distintos haberes.....	30.060
32 idem asimiladas á las anteriores, que importan.....	12.485
413 idem de sargentos segundos, también con siete clases de haberes, desde 90 pesos á 300.	90.250
12 idem asimiladas, con.....	1.770
735 idem de cabos primeros, con diez haberes diferentes.....	104.214
2 idem asimiladas.....	173
604 idem de cabos segundos, con nueve id. id.....	63.572
8.831 idem de soldados, de los cuales 1.210 son de artillería, 126 de caballería, 5.169 de infantería y 2.326 de la Guardia civil, que entre 54 y 172 pesos cobran 14 haberes distintos, ó sean en junto.....	722.531
14 idem asimiladas, las cuales disfrutaban.....	741

10.756 plazas de que constan todas las clases de tropa del ejército de Filipinas, cuyos haberes personales importan..... 1.025.796

Abonos.

De premios y cruces.....	17.350
Por 712.000 raciones de pan de á 600 gramos una y 0'11 de peso.....	78.320
Por 2.172.000 id., de arroz de á 0'95 litros con 20.634 hectólitros, á 4'75..	98.012
Por 8.728 quintales de leña para 1.485 plazas de tropa europea, á 1'610 kilogramos diarios y 0'30 cada quintal métrico.....	2.518
Por 35.259 id., id. para 8.408 plazas de tropa indígena á 1'150 id., id., id..	10.577
A 442 plazas de la escuela práctica, 3 pesos cada una.....	1.326
Por 220.000 estancias de hospital á 0'36, y 16.000 á 0'75.....	91.200
A 1.525 plazas europeas y 549 indígenas para entretenimiento, 4'50 las primeras, 2'25 las últimas y 90 pesos á un sargento artificiero.....	8.188
Gratificación y montura para 238 caballos, á 10'50.....	2.499
Vestuario y equipo de 8.072 plazas; 5.789 á 3 pesos, 1.841 á 6 y 442 á 7'50.....	31.728
Para armamento de 9.874 id.; 6.667 á 0'50; 2.360 á un peso, 395 á 1'50, y 442 á 3, que hacen en junto.....	7.617
Para cuotas y haberes de 1.323 plazas destinadas á reemplazar las que resulten vacantes.....	83.895
Por haberes, pasaje y manutención de individuos de la clase de tropa entre España y las islas.....	75.000
Pluses de la que con independencia de la Guardia civil se ocupa en la persecución de malhechores, y 2.000 pesos más que se abonan para baños á los que los necesitan.....	55.480

Importan los haberes, gratificaciones y gastos personales que originan las clases de tropa..... 1.589.506

Gastos comunes á todo el ejército.

Para la Academia de infantería.....	2.000
Fletes del material de guerra.....	27.000
Material de hospitales.....	38.800
Construcción, reparación y alquiler de edificios y cuarteles.....	57.983
Gastos de escritorio con los de gratificación á escribientes y ordenanzas.	19.295
Por 74.584 litros de aceite de coco y	

1.500 kilogramos de velas de esperma, éstas á 0'72 kilogramo para guardias y rondas, y aquél á 0'16 el litro, distribuido entre 9.457 plazas desmontadas á 0'010, 407 montadas á 0'015 y 250 caballos de tropa á 0'020, que componen 33.564 litros, cuyo importe con el de 27.000 para las guardias y 9.000 para luces extraordinarias, es de.....	12.804
Para 304 caballos de silla y carga, 110.960 raciones de á 4'50 litros con 4.993 hectólitros á 1'88, y 3.643 de zacate ó yerba, á 12 por caballo y 3'30 cada ración.....	21.424
Por diferentes gastos que no especifica el presupuesto y que son de carácter general.....	54.345
Importan las atenciones generales de aquel ejército.....	233.651

Resumen.

773 Jefes y oficiales con el capitán general.....	1.396.493
10.756 Individuos de las clases de tropa.....	1.589.506
11.529 Atenciones generales.....	233.651
Igual con la cifra expresada anteriormente.....	3.219.650

Terminada la parte expositiva que se refiere á los gastos comprendidos en la Sección 4.^a, GUERRA, dejamos para el próximo número la indicación de algunas rebajas de que á nuestro juicio son susceptibles muchos haberes y gratificaciones del personal de esta costosísima Sección.

SECCION DE JURISPRUDENCIA.**EL DIVORCIO Y SU LEGISLACION.****IV.**

(Conclusion.)

Nos hemos ocupado en los artículos anteriores que tratan del divorcio, de esta institución con arreglo á la ley de matrimonio civil de 18 de Junio de 1870. Réstanos tan sólo para dejar concluido este trabajo, hacer un comentario general de todas las legislaciones, tanto canónicas como civiles, que se refieren á la materia que nos ocupa.

Cuantas disposiciones ha habido referentes al matrimonio, otras tantas han reconocido idénticos principios y buscado iguales aplicaciones, siguiendo una rutina que cada vez más nos demuestra el temor de que se posee el legislador para llevar á su debido efecto reformas que las exigencias sociales reclamaban con urgencia.

La doctrina de Jesucristo fué la que vino á reconocer la necesidad de que se variara en su esencia una institución que hasta entonces no había tenido verdadero carácter.

La familia de los tiempos antiguos no era otra cosa que un gobierno despótico ejercido por el padre sobre todos los que la constituían.

No tenía por base el amor; ese dulce sentimiento que atrae las almas de dos seres hasta el punto de confundirse en una sola con iguales fines; no eran sus consecuencias las que lógicamente produce una base tan sublime: la violencia ó el vicio, la coacción ó las ambiciones, obligaban á las mujeres á unirse sin afectos de ningún género á hombres que las repudiaban, las vendían y hasta las sacrificaban.

Viene en cambio el Cristianismo, dando impulso al sentimiento, hasta el punto de dar á conocer á la mujer como la dulce compañera del hombre y la madre de sus hijos. Comienza, pues, el período de gran desarrollo en la institución, produciendo la armonía en sus elementos y aplicándole los caracteres que el derecho natural ha sancionado.

Pero si bajo este concepto se alcanzó la perfección del matrimonio, en virtud de la reforma que trajo el Cristianismo, no así se reconocieron posteriormente por el catolicismo las consecuencias que trae consigo un estado de lucha entre elementos iguales, lucha que dura todo el tiempo que viven los mismos elementos que son contrarios por su naturaleza.

Por eso se han suscitado tantas contrariedades para entablar los divorcios, por eso han sido los legisladores canónicos tan parcos en establecer causas de nulidad. Porque suponiendo que pueda presentarse ocasión de arrepentimiento en los cónyuges que pretenden separarse, se evitan algunos males que la moral y las buenas costumbres rechazan de consuno. Pero no sucede así por desgracia de la sociedad y de las familias. Los cónyuges que con motivo suficiente

desean separarse del culpable y tienen que vivir forzosamente unidos al que ha labrado su desdicha, han de odiar por necesidad al que sólo sirve de rémora á su felicidad, y les impide una ocasión en que poder echarse en brazos del bienestar y la dicha conyugal. Por eso en la práctica se nota con tanta frecuencia el desarrollo del concubinato por efecto de no reconocerse como base principal del matrimonio el amor entre los cónyuges.

Este mismo defecto que encontramos en las disposiciones de los Concilios generales de la Iglesia católica, tenemos forzosamente que notarlo en nuestras antiguas leyes civiles, que han bebido en sus fuentes y han seguido su curso por efecto de carecer el Estado de eminencias seglares que alcanzaran á poseer la ciencia como la poseía el clero ilustrado ó instruido.

No queremos decir, con todo lo manifestado, que el matrimonio deje de contar entre el número de sus efectos la perpetuidad del vínculo; pero esta perpetuidad, ha de contar con la base del amor, porque en caso contrario, no es otra cosa que la perpetuidad en el martirio del más prudente, bondadoso ó apocado. El marido ó la mujer que en la situación que se han impuesto al casarse, encuentran en el matrimonio una carga odiosa que ha de durar lo que su existencia, dejan de cumplir sus deberes en la familia y en la sociedad, y son causa la mayor parte de las veces de grandes males, que, dada una legislación contraria á la naturaleza del matrimonio, no llegan á tener remedio aplicable.

No supone la nulidad del matrimonio la *disolución de los cónyuges*, como cree un ilustre autor moderno. La verdadera disolución, el único desquiciamiento, se encuentra en el mal ejemplo que trae consigo, la repulsió de los elementos constitutivos del matrimonio.

Y si no, dígasenos con entera imparcialidad: ¿qué consecuencia se desprende más lógica y razonable, cuando un hombre, por ejemplo, se encuentra por un lado unido en lazo perpétuo é indisoluble con una mujer cuyas condiciones son enteramente contradictorias con su manera de ser, y bajo otro concepto, encuentra otra que llena su espíritu, satisfice sus ambiciones, y en conjunto se presenta agradable ante los ojos del sentimiento, del cálculo y de sus aspiraciones? Lo natural, lo que, dadas las costumbres actuales y la tolerancia de muchos abusos, se deduce, es que el individuo que se vé contrariado en la satisfacción del goce material y moral, se entregue de lleno en brazos del escándalo, con tanto más ardor, cuanto más intensa sea la exigencia de su espíritu y más absoluta la prohibición de poder llegar á desprenderse del ser que impide la realización de sus aspiraciones.

Estamos oyendo á los partidarios de la indisolubilidad del matrimonio increparnos duramente por la exposición de estas teorías, y alegar como *ultimatum* de sus razonamientos en contra, la razón de que no es posible la nulidad del matrimonio, porque habiéndose creado derechos en la familia, sería un trastorno para la misma el desarrollo de aquéllos y la aplicación de reglas equitativas que tuvieran por base el principio jurídico de dar á cada uno aquello que por derecho le correspondía, sin dañar á nadie.

Pero tal razonamiento tiene otro en contra, que viene á robustecer nuestra teoría y á dar verdadero carácter á la nulidad. En este caso, nada más sencillo que la aplicación del derecho común, de igual manera que si el cónyuge culpable hubiese fallecido, pues lo mismo puede considerarse la grave falta cometida, que si se hubiese suicidado moralmente. Para los individuos inculpables de la familia, debe haber muerto aquel ser que pretende deruir los mas sólidos fundamentos de su institución.

Solo por equidad, y puesto que la muerte no es real y efectiva, debe reservarse el sagrado derecho de los alimentos, considerando como impedimento para un nuevo matrimonio, el no poder sostener la vida material de la que ha sido esposa y madre, ó del que ha figurado como padre de inocentes criaturas que conservan su apellido, ó como esposo que ha sido el jefe del hogar y el responsable de su engrandecimiento.

Véase, pues, como no es difícil llevar á efecto las reformas que exponemos, y que han de traer consigo más estabilidad y más dulces consecuencias, evitando graves trastornos en el seno del hogar doméstico, que siempre trascienden á la vida social y causan efectos más perniciosos que una separación total de elementos contrarios.

Hoy día, ya rija la legislación de 1870, ya se considere en vigor la legislación antigua, siempre ha de producir fatales consecuencias

la despótica imposición que se hace á la razón y al sentimiento, de ineludibles deberes, y omisión de derechos de aquel cuya falta consiste principalmente en haber enlazado con quien la desgracia ha colocado en su camino.

Terminamos, pues, para no seguir molestando al lector, rogando á la comisión codificadora se imponga bien en los principios y desarrollo de la institución que estudiamos, y aplique los fundamentos á la reforma, para que las consecuencias de la ley dentro de la sociedad, vengán á identificar las costumbres con la moral y el derecho.

MANUEL MONROY

SECCION MERCANTIL.**Ferro carriles.**

Entre los varios dictámenes que sin debate fueron aprobados por el Congreso en la sesión del día 8 figura el referente á la concesión de un ferrocarril económico de Blanes á Girona, por Llagostera, otorgada al ingeniero D. Teodoro Merly de Iturralde, como complemento de lo que en 1877 se le concedió de la línea del «Bajo Ampurdán» cuyas obras también tenemos entendido se le ha autorizado para modificar, á fin de acomodarlas á las condiciones de una vía estrecha ó ferrocarril económico. La construcción de estas líneas es de la mayor importancia para la región corchera de la provincia de Girona.

Ha publicado la «Gaceta» una real orden aprobando el convenio verificado entre el señor gobernador de la provincia de Málaga y la empresa de los ferrocarriles andaluces, en cuya virtud la correspondencia pública de Cádiz y Sevilla irá á Málaga por la línea de la Roda, lo cual representa el adelanto de 22 horas, que era el tiempo que permanecía detenida en Córdoba. El Erario abonará tan solo 10.000 reales por el nuevo servicio, cantidad insignificante, comparada con las ventajas que ofrece la nueva combinación, por la cual merecen un sincero aplauso el digno director gerente de los ferrocarriles andaluces, Mr. Macgherman y el activo gobernador de Málaga, Sr. De Gabriel.

Han llegado á Balaguer los ingenieros encargados de hacer los últimos estudios en la línea proyectada del ferrocarril á Francia por el Noguera-Pallaresa.

Créese que á mediados de la próxima semana podrá inaugurarse la sección de Montesquar á Ripoll, del ferrocarril de Granollers á San Juan de las Abadesas.

Los estudios del ferrocarril de Aguilas á Lorca y Almagrera han sido terminados y serán remitidos muy pronto al ministerio de Fomento.

La sección de estudios del ferrocarril de Val-de-Zafán á San Carlos, dirigida por el ingeniero señor Gorria se encuentra con las operaciones del trazado en las proximidades del término municipal de Cherta, habiendo atravesado ya el difícil paso de la divisoria del Ebro.

Gracias á las activas gestiones del diputado D. Alberto Bosch, se ha alcanzado que la estación del proyectado ferrocarril de Val-de-Zafán á San Carlos de la Rápita se sitúe en el sitio que el ayuntamiento de Tortosa designe.

La empresa de los ferrocarriles andaluces ha acordado establecer billetes de ida y vuelta á precios sumamente económicos desde Cádiz, Sevilla, Córdoba, Granada y Málaga para la gran fiesta taurómaca del 18 de este mes.

Habiendo cesado en el cargo de director gerente de la compañía de los ferrocarriles de Lérida á Reus y Tarragona el Sr. D. Ricardo Bartolomé y Santamaría, el consejo de Administración ha nombrado interinamente á D. Manuel Lopez de Roda. En la próxima junta general, que se celebrará el día 18 del corriente mes, se procederá al nombramiento definitivo del nuevo director.

Se están ocupando con mucha actividad, el diputado por Alcañiz Sr. Jimenez, el de Valderobres Sr. Gallego, nuestro amigo el senador señor Cascajares, el Sr. Baron de Salillas, el Sr. Baron de la Linde, Sr. Conde de Iranzo y otras respetabilísimas é influyentes personas de acuerdo con los senadores y diputados de Zaragoza, del asunto del ferrocarril de Zaragoza á Val de Zafán y de este punto á Gargallo por Alcañiz terminando en San Carlos de la Rápita, pero de una manera tan decidida que positivamente harán desaparecer los obstáculos ya tradicionales por demás que en todas épocas se opusieron al rápido desarrollo de tan importante línea.

Los primeros actos de la nueva compañía de los ferrocarriles de Asturias, Galicia y Leon, de tal manera alarmaron á los empleados de esas líneas, respetados por el Consejo de incautación, que en su

mayoría comenzaron á hacer gestiones para saber á que atenerse.

Ante el peligro de verse sin personal para el servicio en la parte ya explotada de esas líneas, la nueva compañía se ha visto obligada á dirigir una circular á todos los empleados prometiendo que serán respetados en sus destinos.

La *Gaceta de la Alemania del Norte* publica curiosos detalles sobre el ferrocarril eléctrico que la casa Siemens va á construir en Berlín.

Este ferrocarril será á doble vía emplazada sobre columnas de hierro de cuatro ó cinco metros de altura. Los wagones serán muy pequeños, pudiendo contener diez personas sentadas y cuatro de pie. La máquina electro-dinámica está colocada debajo de un wagón, entre las ruedas, y una gran máquina de vapor de la fuerza de 60 caballos se instalará en un terreno próximo á la línea. Los trenes irán con bastante velocidad, puesto que recorrerán una milla (cerca de siete kilómetros y medio) en quince minutos. El proyecto presentado por la casa Siemens á las autoridades municipales de Berlín, ha tenido una favorable acogida, en términos, que la municipalidad ha nombrado tres comisionarios para que, en nombre de la misma, traten con la Compañía.

SECCION DE SUSCRITORES (1).**ESTUDIOS FISIOLÓGICO-SOCIALES.****II.**

Semejantes quimeras, aunque se presenten como necesidades, no pueden comprenderse por la razón natural, y por eso se explica que ella divague, se confunda y aun se dé por vencida en la impropia tarea de desarrollar sus progresos sobrenaturales en la vida social. De aquí dimana que haya hecho tantos esfuerzos para anular la independencia individual en los diferentes sistemas que ha ensayado en la constitución de las asociaciones, porque el criterio común no puede comprender sociedad sin dependencia absoluta, lo cual no es extraño, toda vez que los pocos seres, fuera del hombre, que á primera vista aparecen sociales, lo son única y exclusivamente en esta forma, como sucede con las abejas, etc., etc.

Pero á pesar de todos estos esfuerzos, la sociedad ha nacido bajo la quimera de ser formada por el egoísmo individual, sostenida por el mismo y desarrollada por idéntico medio, sin que lo comprenda la generalidad de los hombres. ¿Y cómo había de comprenderlo si para el sentido común lo quimérico es el absurdo, y quimérico era fundir los egoísmos individuales en un interés común? Esta es la razón de que haya empleado todas sus fuerzas en matar el egoísmo individual y sustituirle por la abnegación, habiéndola predicado en la filosofía y en las religiones con tanta insistencia como escasez de resultados; porque el egoísmo es tan necesario á la especie humana para formar su sociedad, como lo son los pies para moverse, los ojos para ver y todos los sentidos para percibir cada uno su sensación determinada.

Pero la razón humana no podía dar con el medio de combinar los egoísmos individuales para formar sociedad; la naturaleza espontáneamente lo ha ofrecido al hombre por medio de un hecho instintivo tan indispensable para demostrarse bajo la forma de ser social, que sin él no hubiera podido constituirse en ese sentido.

Este hecho es el cambio.

El ha dado resuelto á la razón el problema incomprensible para ella, fundiendo los intereses individuales en un interés colectivo; pero la razón no ha comprendido el valor intrínseco de este medio hasta hace muy poco tiempo, por lo cual ha trabajado únicamente sobre el hecho material hasta determinar la etapa de su progreso natural; ó sea hasta la perfección de sus condiciones materiales. No se ha cuidado, pues, de sus aplicaciones morales y sociales, ni era dable que se cuidara porque los hechos materiales siempre se han reputado efectos de la moralidad ó inmoralidad de los ejecutores, en vez de apreciarse como causa eficiente de moralidad cuando son imprescindibles á la humanidad entera, como sucede con el cambio y como demostraremos en otros estudios.

Entretanto, reasumiendo todo lo expuesto en este capítulo, podremos preguntar con algún fundamento: si la vida social se halla desarrollada bajo la contradicción más completa, ¿se quiere mayor quimerismo que el de su propia existencia?

¿No es una quimera que el egoísmo produz-

(1) Los escritos insertos en esta sección caen bajo la responsabilidad de sus autores. Irán firmados siempre que no se advierta expresamente.

ca sabios, héroes y modelos de abnegación y de virtudes?

¿No parece ilusión fantástica una sociedad en que cada cual sólo piensa en la utilidad propia, y á pesar de ello, cuanto más utiliza el individuo para sí, más utiliza á los otros asociados, de los cuales para nada se acuerda al beneficiarse?

Pues todo el quimerismo desenvuelto en estas preguntas es el que se ha desarrollado en el orden social, y él patentiza la razón de todas nuestras afirmaciones, demostrando gráficamente las insuperables dificultades con que ha tenido que luchar la razón y el criterio común para llegar á la altura de progreso que el quimerismo indica, y la causa de que no se haya progresado más; pero también debe llevar la confianza á las inteligencias tímidas para hacerlas esperar que muy en breve se desarrolle en el orden social el progreso sobrenatural, indispensable en la nueva era con mayor intensidad, si cabe, que el desarrollado en el orden material.

III.

Si las personas abatidas por su incesante é infructuosa lucha para conseguir la perfección social, juzgan que el progreso de este orden es inasequible, en cambio los que hayan leído el capítulo anterior y se hayan persuadido de que la sociedad es una quimera desde su mismo origen, dirán con harta fundamentación que es imposible en ella el progreso quimérico, porque no tendría razón de ser hallándose ya verificado.

Empero toda la solidez aparente de semejante raciocinio cae por su base, con sólo considerar que si bien el origen de la sociedad es quimérico, el desarrollo de su progreso no ha gozado de tal carácter, toda vez que debiéndose á un hecho material, como es el cambio que le sirvió de base y de medio, la razón no pudo comprender en este hecho más que lo que sus ojos veían en él: es decir, una cosa completamente distinta de la moral y de los lazos sociales, por lo cual procura perfeccionarle únicamente en su parte material, abandonándole en las demás y procurando buscar el progreso social en otras instituciones que se presentaban

como consecuencias primarias del cambio, aunque la razón las creyera de un origen completamente distinto.

La autoridad, la religión, la familia y la propiedad, son estas consecuencias primarias de las cuales se desprenden otras muchas harto interesantes, como del árbol se desprenden las ramas destinadas á producir el fruto. Sobre ellas y sobre el materialismo del cambio en general, ha trabajado la razón partiendo del hecho, estudiándole y perfeccionándole, como en el orden material partió del objeto, le estudió y le perfeccionó todo cuanto la era dable.

Así es que en el orden social ha llegado su progreso al término que puede llegar: y ha creado una sociedad dependiente y subordinada, según ella la concibe; una familia á su placer; una religión que abarca todas las minuciosidades apetecibles, desde la generación y el nacimiento del individuo, hasta su muerte y una propiedad á que nada se la tiene que pedir.

Todo este progreso es tan natural como racional, y la multitud de códigos civiles, penales, administrativos, religiosos y demás que se le deben, indican harto gráficamente que éste progreso no puede ir más allá, y que la razón ha cumplido su misión en el orden social lo mismo que en el material, por lo cual es preciso la variación inmediata de sistema como en este ha acontecido.

La Sociedad se halla ya en estado de satisfacer todas las aspiraciones primitivas de su instinto quimérico, tales como la de generalizar la riqueza hasta el extremo de convertir la tierra en el paraíso tan bellamente bosquejado por las religiones: ó en la fantástica Jánja, producto de la poesía y de la imaginación del pueblo; la de vivir estrechamente unidos todos los individuos en la sociedad, sin necesidad de otro vínculo que el propio interés individual; la de gozar una autoridad que no necesite la violencia para hacerse obedecer y que preste elementos de vida á los asociados, en vez de pesar sobre ellos como una carga irresistible, y otras muchas, en fin, que se hallan grabadas en la conciencia pública, por más que no se atrevan á mostrarse en los labios, temiendo el ridículo con que se las abrumaría á su simple enunciación.

Véase, pues, si se necesita progreso quimérico en el orden social: véase si es largo el camino que falta por recorrer.

(Se continuará.)

SECCION DE NOTICIAS.

Se halla vacante la secretaría del ayuntamiento de Elche, dotada con el haber anual de 2.250 pesetas.

Ha tomado posesión en este Gobierno civil del cargo de oficial de 5.ª clase D. Carlos Melcior y Escibá.

El vapor «Valencia» de la empresa del marqués de Campo, está alistándose para salir á la mar, probablemente mañana, á practicar la prueba oficial de su máquina.

Conducirá á su bordo á S. E. el capitán general del departamento Sr. Pinzon, y como ocurrió en igual salida del «Asia», se cree tocará en Huelva.

Nuestro apreciable colega *El Libre-Cambista*, ha sido condenado á veinte semanas de suspensión. Lo sentimos de todas veras.

LOS TEATROS.

PRINCIPE ALFONSO.—*Las hazañas de Hércules.* Dado el criterio que preside en la empresa de este teatro,—la desventurada empresa de Jovellanos en la pasada temporada,—no es de extrañar el tremendo fracaso ocurrido anteanoche con el arreglo mal hilvanado de la partitura francesa *La hija del tambor mayor*. Ni interés, ni situaciones, ni aún chistes de buen gusto posee el libro que el Sr. Caballero, cuyos conocimientos del teatro son bien notorios, ha tenido la imperdonable ligereza de poner en música. Cualquiera diría que el Sr. Salas pretende resucitar un género teatral condenado por el buen gusto, por las conveniencias sociales y por las exigencias de un público culto, como el que generalmente asiste á las primeras representaciones de toda novedad escénica. Después de todo, se comprende perfectamente

este *ex-abrupto*. Los autores de alguna reputación conocen de oídas, y muchos por la *práctica*, el estado financiero de la que fué empresa de Jovellanos, y no es de extrañar, por lo tanto, que se muestren retraídos para la presentación de obras nuevas.

Tiene, pues, natural explicación el estado anormal que atraviesa el teatro del Sr. Rivas, y el que nos recuerda el final de *Consuelo*:

... ¡Dios mío!

¡Qué espantosa soledad!

PRICE.—Regularmente en la semana actual, y quizá mañana mismo, volverá la familia *Silbons* á presentarse ante el público, ejecutando los difíciles y arriesgados trabajos que no pudieron ser apreciados debidamente en la noche de su *debut*.

Nos consta que el activo empresario Mr. Parhis tiene ya en su poder la partida de bautismo del joven Silbons, en la que se comprueba tener el mismo la edad requerida por la ley para poder trabajar en nuestro país, con cuyo documento solicitará del Excmo. señor gobernador de la provincia la correspondiente autorización.

ESPECTACULOS.

PRINCIPE ALFONSO.—A las nueve.—Turno par.—*Las hazañas de Hércules.*

COMEDIA.—(Compañía italiana).—A las nueve.—Turno 1.º—*Demi-Monde.*

APOLLO.—A las nueve.—Turno 3.º impar.—Primera parte.—Noticia fresca.—El niño del tambor.—Como marido y como amante.—Sorprendentes trabajos por el Sr. Benedetti.

Segunda parte.—A las diez y tres cuartos.—Los dos amigos y el dote.—El vestido azul.—Gimnasia.

ALHAMBRA.—A las nueve.—Turno 2.º—De tiros largos.—El primer indicio.—La canción de la Lola.—Intermedios por Mr. Battaglia.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—Primer concierto por la Sociedad Artístico-Musical que dirige el Sr. Breton.

CIRCO DE PRICE (calle de las Infantas).—A las nueve.—Variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

MADRID.

Imp. de los Sres. García y Caravera, Mayor, 119.

siciones que se repartan para obras y otros objetos; debe afianzar con hipoteca en cuanto baste á cubrir las cantidades que entren en su poder. Para evitar los gastos que se seguirían, si otorgase en cada derrama ó aumento de ella la escritura de fianza, la dará á la entrada de su empleo en cantidad de mil pesos, que durará mientras aquel subsista, responsable á todas las derramas. Por igual motivo será también depositario de las que se impongan en los heredamientos particulares, y responderán de ellas los propios mil pesos; si de aquellos ó del general tuviese alguna vez mayor cantidad, mejorará de fianza hasta cubrir el todo, y de cuanto entre en su poder cobrará el derecho de uno y medio por ciento.

Braza del río, y su extensión.—Rivera, costón, ó braza del río, son las márgenes que contienen el agua dentro de su cauce, y se extiende á cuarenta palmos.

Acepción de acequias y su peculiar gobierno.—El nombre de acequia, que generalmente es propio de todo cauce que conduce agua para regar, se ha dado y se da privadamente en la huerta de Almoradí á las acequias madres ó mayores, que por sí, ó por medio de brazos ó brazales, riegan las tierras, como son la acequia nueva de Almoradí, la del Río y la del Llano; estas tienen una braza, que son nueve palmos y medio de margen ó costón, que también llaman Rivera ó Quejero, ó más comúnmente braza de la acequia, la cual sirve para el resguardo del agua, tránsito de los herederos en su busca, é igualmente para poner en ella el barro, ó escombros de la limpia ó monda; debe tener un síndico y dos electos cada una, elegidos por su heredamiento, los cuales, á imitación del síndico y electos generales, determinarán los asuntos graves en representación, y con iguales facultades de dicho su heredamiento, bastando un electo con juez y síndico para formar junta, y resolverá los leves por sí el síndico, que deberá celar sobre el cumplimiento de estas Ordenanzas en la parte que le toquen, buen estado y gobierno del acueducto que han puesto á su cargo, puentes y obras que ocasione, siendo responsable á los perjuicios que causen sus descuidos.

Acepciones de las acequias menores é hijuelas, y su peculiar gobierno.—Las acequias que toman agua de las madres, y riegan un considerable número de tahullas, se han llamado hasta ahora arrobos ó brazales, y á las hijuelas de estas, ó de dichas madres, que riegan un corto número de tahullas, se les ha dado á más del nombre de hijuelas ó hilas, el de alvellones; y siendo el nombre de arroba y alvellon extraño en el idioma castellano, por cuya razón ocasiona confusión su inteligencia en los Tribunales Superiores, mayormente siendo propios de otras cosas, se prohíbe bajo la multa nueva de seis pesos, repartida entre juez, cámara y denunciador, se use de tales nombres en lo sucesivo por escrito en los pedimentos, juntas y cualquiera otro documento, dando en su lugar á las acequias que toman agua de las madres y riegan muchas tahullas, el nombre de acequias menores ó brazales, pues son verdaderos brazos de aquellas; y á las hijas de unas y otras, que riegan pocas tahullas, el de hijuelas ó hilas, que se les ha dado siempre; unas y otras tienen cuatro palmos y tres cuartos de braza ó costón. Las acequias menores ó brazales tienen síndico que representa á su heredamiento, con iguales facultades y responsabilidad que el de las madres, siendo arbitrario en las hijuelas nombrarlo ó no, según la voluntad de los herederos interesados.

Acepciones y gobierno de los azarves mayores y menores, azarvetas y escorredores.—Como la tierra de dicha huerta es por su naturaleza tierra de navas ó almarjalencia, le son indispensables muchos acueductos, que reciben las expurgaciones, amargas y salobres de ellas; de estos, los particulares de cada heredero se llaman escorredores, que no tienen braza ó costón, y se miden en las ventas de tierras, como si fuera panificada y fructífera, á menos que no estén medieros con otro heredero, en cuyo caso se cuenta y mide sólo la mitad en dichas ventas. Los que reciben las expurgaciones de tres herederos para arriba, se llaman azarvetas de herederos; estas conducen el agua amarga de dichas expurgaciones á los azarves menores, y unas y otras tienen cuatro palmos, y tres cuartos de braza, y avocan á los azarves

PRECIO DE LOS ANUNCIOS.

Anuncios sueltos, medio real línea.
Permanentes, á precios convencionales.**SECCION DE ANUNCIOS.**

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Las líneas de EL ECONOMISTA se componen de 29 letras del 8, y este tipo es el que sirve para el cálculo de los anuncios de dos ó mas columnas y clichés al respecto de los precios marcados á la izquierda.

*Los anuncios se cobran despues de publicados, mediante recibos mensuales de la Administracion.***EL ECONOMISTA**

PERIÓDICO DE ADMINISTRACION, LITERATURA Y CIENCIAS.

ECO DE LOS BANCOS, SOCIEDADES DE CRÉDITO, FERRO-CARRILES Y TRAMVIAS,
*Consultor de los Ayuntamientos y defensor activo de cuantos intereses afecten á los funcionarios de la Administracion pública.***PRECIOS DE SUSCRICION.****Madrid. 2 pesetas trimestre.****Extranjero . . . 20 pesetas año.****Provincias. 5 — semestre.****Ultramar . . . 30 — año.****ANUNCIOS CONSTANTES, A PRECIOS CONVENCIONALES.****OBSERVACIONES.**

1. La Redaccion de EL ECONOMISTA contestará á cuantas preguntas ó consultas se le dirijan por sus suscritores.
2. Los empleados cesantes que reunan condiciones de moralidad, inteligencia y señalados servicios para ser colocados, tendrán derecho á figurar en la seccion que se abrirá al efecto y sobre la que se llamará particularmente la atencion de los señores Ministros y Directores.
3. Tambien abriremos otra seccion para los empleados activos que deseen entablar permuta ó pasar á otro destino.
4. EL ECONOMISTA, por último, atenderá cuantas reclamaciones se le hagan, y dará á conocer todos los trabajos que sobre cualquier ramo se le remitan.

Redaccion y Administracion, Jesús del Valle, 11 y 13, entresuelo izquierda.

16

ORDENANZAS

mayores, los cuales tienen nueve palmos y medio de braza ó coston, y desaguan en el mar ó Albufera. Los azarves mayores tienen su síndico y dos electos, como y para los mismos fines que las acequias mayores, con la propia responsabilidad y facultades. Los azarves menores, su síndico, como los brazales ó acequias menores, elegidos todos por su respectivo heredamiento, y las azarvetas de herederos á arbitrio de estos como las hilas.

Supresion de la voz edificio.—Hasta aquí se ha dado el nombre de edificio á cualquiera azarve, azarveta, acequia ó brazal, hablando generalmente; y respecto á que esta palabra es propia de una obra que se eleva del suelo, y por ello ininteligible en los Tribunales Superiores, y fuera de dicha huerta, y aún en ella muy impropia; para evitar confusion é inconvenientes, se prohíbe que en lo sucesivo nadie use la tal palabra edificio ó edificios por escrito en los pedimentos, ni otro documento (así como está prevenido en los nombres de arrobos y alvellones, que se daban á las acequias menores é hijuelas), bajo la propia multa nueva de seis pesos, que se repartirán entre juez, cámara y denunciador, y en su lugar usarán siempre la de acueducto, cauce, ó del particular que corresponda al que quieran expresar.

Duracion aceptacion y juramento de empleos.—Para que turne entre los herederos la utilidad, el trabajo y la distincion, se declara: que todos los empleos de los heredamientos han de ser trienales, debiendo elegirse los sucesores por sus respectivos heredamientos en la propia junta general en que se nombren juez y teniente, y principiar sus oficios en los mismos dias que estos, prestando todos juramento de observar estas Ordenanzas, y cumplir sus respectivas obligaciones; y en caso que los heredamientos quisiesen reelegir alguno ó algunos, incluso juez y teniente, podrán ejecutarlo como únicos dueños é interesados, y asimismo nombrar los de un empleo para otro, sin que les obste, ni guarde hueco. Igualmente se previene, que los elegidos por los heredamientos, si son vecinos de dicha villa de Almoradí, deban aceptar precisamente sus encargos, sin admitirles la dis-

DE AGUAS.

13

ó se habilite de la enfermedad el citado juez; y en el caso de fallecer éste, ejercerá la jurisdiccion interin y hasta que la junta general, que convocará en el término de quince dias, y se verificará dentro del mes, elija nuevo juez por el tiempo que reste al trienio; lo que se omitirá, y actuará por sí, para evitar gastos, si faltasen seis meses.

Eleccion, circunstancias y obligaciones del síndico.—El síndico procurador general del heredamiento del Azud de Alfeitami es una persona que éste elije, para que en cualquier tribunal, ocasion y tiempo lo represente; será de su cargo celar sobre el buen estado del Azud, Rivera del Rio, y observancia de estas Ordenanzas en la parte que le corresponda, y dará cuenta al juez de lo que advirtiese, para que éste convoque á junta particular, y se acuerde el remedio conveniente, tomando por sí providencia en los asuntos perentorios, y siendo responsable de los daños que se sigan por sus descuidos; para ser elegido deberá ser igualmente sujeto de buena vida y costumbres, no procesado y condenado por la justicia, y heredero regante del Azud en tierras de valor de mil pesos, y tendrá su asiento despues del juez en las juntas.

Eleccion, número y circunstancias de los electos.—Los electos del heredamiento general del Azud son unas personas visibles y condecoradas que elije la junta general del mismo heredamiento, para que con el juez y síndico general formen una junta particular, que en representacion á la general y con iguales facultades, resuelvan lo que les parezca justo en beneficio del propio heredamiento con ahorro de los gastos que ocasionaria en cada ocurrencia una junta general; deben ser en número de cuatro, herederos del Azud, sujetos de buena vida y costumbres, no procesados y condenados por la justicia; sus facultades serán ningunas fuera de dicha junta particular, y en ella bastarán dos con el juez y síndico para su validacion.

Eleccion y cargos del depositario.—El depositario del heredamiento general del Azud de Alfeitami es la persona que él mismo elije para que reciba, cobre y retenga las derramas, ó im-